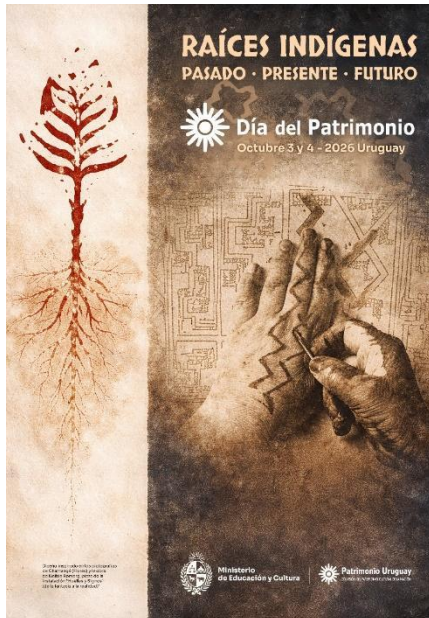




Inspiración: **identidad gráfica** del Día del Patrimonio 2026



La identidad del **Día del Patrimonio 2026** busca reflejar su consigna y argumentación: **“Raíces indígenas: pasado, presente y futuro”**. Esta propuesta intenta transmitir el milenarismo horizonte del actual territorio nacional, con el anhelo de que sirva de inspiración para crear espacios interactivos con el público visitante. A través de diversas actividades, buscamos que la sociedad pueda dialogar, compartir, aprender y reflexionar sobre esta temática, así como identificar y reconocer aquellos patrimonios que deseamos preservar o salvaguardar.

Para el desarrollo gráfico, encontramos inspiración en las **pinturas rupestres** localizadas en el territorio uruguayo, especialmente las halladas en la localidad de **Chamangá** (departamento de Flores), uno de los sitios de mayor concentración y ancestralidad del país.

Asimismo, integramos la obra de la artista **Nelbia Romero** (1938-2015), seleccionando una de las piezas de su instalación *“Huellas y Signos (de la fantasía a la realidad)”*, expuesta en 1990. Esta artista contemporánea expresó en su obra una enorme sensibilidad en torno a la memoria e identidad indígena, utilizando el lenguaje performático, donde su propio cuerpo participa como medio expresivo. La obra de Nelbia nos proyecta hacia el pasado, pero asimismo nos trae hacia el presente: una mano dibuja sobre la otra, como indicando una trayectoria de vida, de descendencia y de construcción de identidad.

Las **figuras cruciformes** son un elemento recurrente en las pinturas rupestres y otros hallazgos arqueológicos. Por otro lado, se destaca la figura de **la hoja**: un dibujo hallado recientemente en Chamangá que interpretamos como tal desde nuestra mirada actual. Esta imagen fue seleccionada para representar el hábitat, el entorno natural y los montes nativos que cobijan, alimentan y sanan. La pieza ha sido intervenida mediante la incorporación de **raíces** como símbolo de vida; es sabido que todo ser con raíces profundas brota, se ramifica, florece y fructifica.

Finalmente la paleta cromática, dominada por tonos ocres, remite al elemento tierra, reforzando el vínculo con el territorio.

Por todo lo expuesto, queda formalmente hecha la invitación: a toda la comunidad científica y a las diversas áreas del conocimiento que —desde la genética, la antropología, la arqueología, la historiografía, las artes y otras disciplinas— aportan miradas, estudios y evidencias sobre nuestra identidad.

Invitamos también a los centros educativos, desde la educación inicial hasta la universitaria; y a todas las instituciones públicas y privadas a promover espacios de reflexión, diálogo y construcción colectiva en torno a esta temática.

Y, fundamentalmente, extendemos este llamado a todas las comunidades indígenas del Uruguay, cuya participación es clave para fortalecer, desde el diálogo, la diversidad cultural que forma parte de la identidad del país.